✠ 63

RELACION PRONTA,

DE LA SALIDA QVE HIZO ſu Mageſtad (que Dios guarde) à las Fronteras de Portugal, el dia quatro de Março , de eſte año de 1704.

AVIENDO Determinado la Mageſtad de nueſtro Rey Don Phelipe Quinto (que Dios guarde) ſalir à las Fronteras de Portugal , à ponerſe à la frente de ſus Eſquadrones , diò orden , que deſde el dia primero de Março eſtuvieſſe todo diſpueſto para ſu Real Jornada; y aviendo eſte dia , por ſerlo del Angel de la Guarda , baxado al paſſeo publico , con ſu digniſsima , y amada Eſpoſa, para conſuelo de ſus Vaſſallos , como deſpidiendoſe de ſus Amantes Corteſanos : Todos los que le avian de ſeguir , fueron deſde eſte inſtante embiando ſu comitiva, y equipaje, pareciendo aquellos caminos pobladas Selvas, con el numeroſo concurſo de criados , y carruage , ſin ceſſar vn punto à todas horas , haſta deſpues del dia quatro,

tro, que muchos por no eſtàr prevenidos hizieron lo miſmo, proſiguiendo los reſiduos de los que lo mas neceſſario embiaron delante.

Llegò eſte dia, que fue Martes, y apenas deſpertò ſu Mageſtad, quando con la Reyna nueſtra Señora (que Dios guarde) y todas ſus Damas, ſaliò por Madrid, à deſpedirſe de nueſtra Señora de Arocha, oyò Miſſa, y por el campo bolviò à ſu Palacio; A las tres de la tarde montò à cavallo, y tomò la marcha para la Villa de Moſtoles, cuyo acompañamiento, y concurſo fue el mas populoſo, que ſe ha viſto en eſta Corte; pues deſde la Puerta de Segovia, haſta la dilatada legua, que ay à la Venta, que llaman de Alcorcon, fue inumerable, aſsi de coches por ambas margenes, como de gente de à pie, y de à cavallo, concurriendo deſde que el Sol diò ſus luzes, à vèr al q̃ yà previenen triunfante de ſus enemigos, celebrando antes el triunfo, ſegun lo guſtoſo de ſus alegrias, y entretenimientos por los campos vezinos à la Hermita del Angel, Puente de Segovia, y la Tela. Y partiendo de Palacio, paſsò por Santa Maria de la Almudena; y baxando por la cueſta de Don Luis de Aro, entrò en la Calle Real de Segovia, que yà dificultava el concurſo el paſſo. Yban delante algunos Palafreneros con los cavallos de repueſto de ſu Mag. con las cubiertas de paño fino, azul celeſte, y en ellas las Armas Reales de recortados, tomados los cantos de entorchado blanco; todos los cavallos con bridas nue-

nuevas, y todo el correage negro, las evillas, y acciones doradas, de primorosa hechura. Seguian haziendo lugar vna partida de Mosqueteros Reales, y consecutivamente su Magestad, en vn ayroso Andaluz, tan pacifico, que al orgullo del dueño era de bronce, para dàr con su sossiego lugar, à que fuesse registrando lo dilatado del Sitio, tan ocupado de tanta multitud; y para que assimismo le viessen lo gustoso, que iba à ponerse à los peligros de la Guerra, y à los afanes de la Campaña. Seguian los Señores, y Grandes, cuyos nombres se expressaràn en otra parte, con todos los criados de su casa, cerrando el cuerpo desto los Nobles de la Guarda de Corps, à cuya Real tropa seguian los cien Mosqueteros Reales, en veinte y cinco filas de à quatro, vistosamente equipados, delante quatro dulzaynas, cuya melodia hazia la marcha apacible, à quienes acõpañavã quatro tãbores à cavallo, que al son sonoro sobresalian los acentos mas suaves. Seguian tres coches de cãpo de su Mag. y otros criados de la familia Real, dos literas, dos sillas volantes, dos carrocines para el Rey nuestro Señor, con sus cavallos de grua, con todo el correage de grana, y blanco, hechas de primorosa hechura, con mucha diversidad de carros matos, con la ropa, y aderentes, para el ministerio de todos oficios, assi de la casa Real, como de los demàs Señores, que le vàn sirviendo, assi para su Persona, como de los que llevan empleos en las Tropas. Desta forma se perdiò de vista sin cessar la aclamacion de *viva*

viva,

viva, y las bendiciones, y deprecaciones de que Dios le dexasse bolver à sus ojos vitorioso de sus enemigos.

Apenas avia llegado al Molino de Viento, quando iban cerrando la Retaguardia dos brigadas de à cien hombres cada vna, de Dragones Irlandeses, de los del trozo, que està en esta Corte, que cerrando tropa, diò fin, lo que toca à el acompañamiento; cuyo dia fue el mas plausible, que han tenido los Españoles, por vèr à su Rey tan joven, con la alegria, que saliò de su Corte. A todos les ha sido de gran gusto su resolucion, vaya en buen hora, y el Cielo nos le trayga triunfante, que assi lo esperamos.

F I N.